

adulto, alcanzando alrededor del año, el tiempo para tener la librea (la coloración del plumaje) de los adultos.

Situación de su población

El chajá si bien sufrió, como la mayoría de la fauna, la destrucción de su hábitat por la gran expansión de la agricultura, ganadería y forestación, ha mantenido niveles estables de su población, siempre que haya humedales próximos y esto depende de los ciclos de lluvias. Encuentra amparo en los siguientes Parques Nacionales: Calilegua, Chaco, Colonia Benítez, Copó, El Palmar, El Rey, Formosa, General Pizarro, Mburucuyá, Otamendi, Pre Delta, Río Pilcomayo y Los Campos del Tuyú. En nuestro partido puede visualizarse a 3 ó 4 kms. de los centros urbanos.

El chajá y la literatura

La poesía gauchesca tiene dos menciones del chajá como anunciador de novedades en el terreno. La primera pertenece a Hilario Ascasubi en su «Vega», y la segunda a José Hernández en su «Martín Fierro».

No son muchas las creencias relacionadas con esta ave, pero entre las más comunes se encuentran las registradas por C. Villafuerte:

- Cuando se posa sobre un poste y repite su nombre, es señal de tormenta.
- Cuando lo ven volar en lo alto dando grandes círculos, anuncia buen tiempo.

Bibliografía:

Rodríguez Mata, Jorge; Erize, Francisco; Rumboll, Maurice: **Aves de Sudamérica, Guía del campo**. 2006. Collins. Editorial Letemndia.

Narosky, Tito; Yzurieta, Darío: **Guía de Identificación de las aves de Argentina y Uruguay**. 2003. Editorial Vázquez Mazzini.

Di Giacomo Alejandro; Krapovickas. **El Bagual, historia natural y paisaje de la reserva** . 2005.

Diccionario Folclórico de la Flora y Fauna de América. Félix Coluccio. Biblioteca de Cultura Popular.

ONG «GRUPO DE LOS SABADOS» Decreto Municipal 2772/07. Fascículos de Interés Educativo declarados por el Consejo Escolar de Luján.

Disposición 004/04.

Autores: Alvarado, Hernán; Bulla, Silvia; Fontana, Milva; Luna, Diana; Morales, Marcelo; Rolla, Liliana; Soto, Cristina; Tuis, Claudio.

Fotos: Alvarado, Hernán.

Diagramación: Luna, Diana; Pissareff, Erica.

<i>El contenido de estos fascículos sólo podrá ser reproducido citando la fuente</i>	04/12/2009 Suplemento coleccionable de Semanario PRESENTE
Si le interesa el tema, contáctese con algún miembro del grupo o con la dirección del Semanario	Italia 1285 - Luján Telefax: 02323-435000 Hilanderos 137 - Jáuregui Telefax: 02323-497437/497646
www.aldeaweb.com.ar/personal/jauregui * e-mail: grupodelossabados@yahoo.com	



Conociendo 109 Nuestra Fauna

«Llega un nuevo año y el cielo, la tierra, el agua, todavía tienen mucho para decir desde «el Grupo de los Sábados» L. Ricciardulli

Gritador Chajá **(Chauna torquata)**



El nombre más usual de esta ave proviene del guaraní y en este idioma significa ¡*Vamos!* o ¡*Escapa!* Aunque procede de una deformación de la onomatopeya del grito de dicha ave cuando se ve sorprendida, de este modo avisa a las otras aves de su especie en la cercanía para que huyan de un posible depredador.

Los Gritadores (Género: Chauna y Anhima)

Son corpulentas aves acuáticas de cabeza pequeña, pico corto y algo ganchudo, robustas patas terminadas en largos dedos no palmados, con cierto parecido a los gansos. Posados al volar emiten fortísimos gritos, entre las vocalizaciones aviarias más potentes. En Sudamérica encontramos tres gritadores: gritador chicagüire (*Chauna chavaria*), gritador unicornio o Arauco (*Anhima cornuta*) y el gritador chajá (*Chauna torquata*).

Clasificación taxonómica

ORDEN	FAMILIA	GENERO	ESPECIE
Anseriformes	Anhimidae	Chauna	torquata

En el fascículo N° 29 Biodiversidad II, en el listado de avifauna local, el **chajá**, se ubica en el número 19, se halla en ambiente acuático-pradera y su probabilidad de observación es difícil.

Su nombre científico es *Chauna torquata* (Oken, 1816). No reviste grado de amenaza. Algunos nombres son comunes: tapacaré, chahá o yajá (guaraní), gritón chajá, chajá moñudo, tría (en Santiago del Estero), pelícano (en Salta), tacac (en lengua mocoví), chakar, tacha-do-sul y cabuitabú (en portugués), Southern screamer (en inglés).

El chajá es natural de América del Sur. Su ubicación comprende el oriente central del continente; incluyendo el sur de Brasil, Bolivia, Paraguay, Uruguay y la llanura chaco-pampeana de Argentina. Es un ave de aspecto rechoncho. Planea alto aprovechando corrientes térmicas, a menudo con otras grandes aves como jabirúis y tuyuyúes, cuando se encuentra alto tiene un parecido a las águilas. Su cabeza y cresta nugal son grises, siendo su cara más clara. Tiene un delgado collar blanco seguido de otro negro ancho. El resto del cuerpo es gris, más oscuro en la parte dorsal. Sus patas son de color rojo-rosadas. Al volar se observan las bases de las alas (tapadas) blancas y las puntas (remeras) de color negro.

Es una especie con presencia durante todos los meses del año, con más frecuencia durante el otoño o después de intensas lluvias. Lo podemos encontrar en las orillas de los caminos junto a cunetas con agua, bañados, lagunas y arroyos. Todos estos ambientes preferentemente con vegetación acuática flotante o emergente. Puede ser visto en campos cercanos al agua, tanto abiertos como arbolados. También se puede ver en grandes grupos dispersos que superan el centenar de individuos.

Es una especie terrícola y caminadora, pero se posa en árboles y arbustos, sobre todo para dormir. Muchas veces se pueden escuchar los fuertes gritos del chajá, aun de noche. Es relativamente confiado, se adapta bien a vivir en cautiverio, es frecuente observarlo en gallineros compartiendo el lugar con los animales de granja.

Por lo general el chajá tiene bastante tolerancia con aquellos que se acercan. Aunque si se da el caso de tener que defender su territorio, está bien preparado para hacerlo: en cada ala posee dos espolones córneos que usa en la defensa. Cuando se ve en peligro, lo hace dando aletazos, intentando clavar los espolones a su agresor. En la mayor parte de su cuerpo, debajo de la piel, tiene espacios vacíos llamados cavidades de aire. Estas le sirven para flotar en el agua y amortiguar los golpes. Lo cual es muy útil en otras aves, como el pelícano, pero no tanto en el chajá. Sus patas son anchas debido a estas cavidades. También justifican el poco peso en un ave tan grande. Un adulto pesa entre los 3 y 4 kg. y mide aproximadamente 85 cm.

Alimentación

Come semillas, frutos, hojas y brotes de plantas acuáticas y terrestres aunque en ocasiones se alimenta de insectos acuáticos y moluscos. Busca su alimento en humedales, aunque también lo hace en campos próximos al agua donde pasa la mayor parte de su tiempo junto a su pareja.

Nidificación

El nido es una plataforma elevada del suelo, construida con restos de vegetales como palos, pastos y tallos secos. El mismo puede ser utilizado durante varios años. Anida entre otoño y primavera. Las posturas pueden ser de 3 a 5 huevos blancos opacos. Medida promedio de sus huevos de 77,8 x 56,9 mm. El peso de éstos es de 138 gramos aproximadamente. Los pichones nacen



Nido con sus huevos

cubiertos de un plumón color marrón amarillento dorado y patas rosadas, después de unos 45 días de incubación y a los 5 meses ya comienzan a salir las verdaderas plumas del dorso y la cola, esas quedan durante mucho tiempo sin crecer y recién cuando tienen todo el cuerpo emplumado empiezan a desarrollar el plumaje.